

A gato viejo, ratón tierno

El PAN, humillado por los votantes * Valdés Zurita agradece la “civilidad democrática de los partidos” * Casi 44 millones de empadronados, de espaldas a las urnas * Los anulistas sumaron casi dos millones, más que algunos partidos * Martínez Cázares, la primera víctima propiciatoria de la bancarrota panista * Ahora, ¿se construirá un régimen electoral, a prueba de mapaches, que se anticipe a la ingobernabilidad?

ABRAHAM GARCÍA IBARRA

(Exclusivo para Voces del Periodista)



De repente, el rigurosamente vigilado bunker que aloja al Instituto Federal Electoral (IFE) se transformó en una **Arcadia**. Desde esta plácida atalaya, el poeta Leonardo Valdés Zurita declamó: “Votar **cambia y mejora** la realidad. Hagamos de la democracia el proyecto de principios y valores que nos definan como una nación que desea avanzar por el camino del respeto y la inclusión”. Ya encarrilado, el consejero presidente derramó reconocimientos y agradeció particularmente la **civilidad democrática de los partidos políticos**

. Puesto que votar equivale, para el maese Leonardo, a cambiar y **avanzar**

, según sus propias palabras el IFE “mira hacia delante para que la sociedad vaya a la par con él en este propósito común”. (Lo que dice la mano, dice la tras: Felipe Calderón Hinojosa clama porque las elecciones ya se dejen atrás, Y como no: Los resultados se le convirtieron en una amarga y dolorosa pesadilla.)

La triunfalista e inaceptable declamación de Valdés Zurita no se compadece de la realidad real que asuela a casi 107 millones de mexicanos de los cuales, según el Programa de Resultados Electorales Preliminares (PREP), poco más de 34 millones acudieron a las urnas el pasado 5 de julio a votar. La realidad real informa que, de esos concurrentes, más de un millón 890 mil anularon su voto o éste les fue anulado, o votaron por candidatos no registrados (suma mayor, la de los anulistas, a la captada por los partidos Nueva Alianza, del Trabajo, Convergencia o Social Demócrata, que pierde su registro), de lo que se colige que sólo poco más de 32 millones de votantes tuvieron interés en formar la nueva Cámara de Diputados federal. En la contraparte, casi **44 millones de ciudadanos empadronados rehuyeron a las urnas**.

De entre los que asistieron a sus casillas, una novedosa encuesta dada a conocer en

Calderón Hinojosa, el gran perdedor de julio

Escrito por Abraham García Ibarra
Martes, 14 de Julio de 2009 15:38

televisión después de la jornada electoral (cuyo eje fue la **rendición de cuentas**) reveló que 70 de cada 100 declararon a boca de urna que desconocen el nombre del actual diputado por su distrito e igual número dijo no haber recibido comunicación alguna del mismo durante los casi tres años de su periodo. ¡Qué tal!

¿De qué nación nos habla, pues, Valdés Zurita? Si votar, según el doctor electoral, cambia y mejora la realidad para avanzar, ¿es que más de la mitad de mexicanos con credencial de elector carece de principios y valores, está satisfecha con el actual estado de cosas y no quiere avanzar ni ver hacia delante, como lo desea el IFE, y por eso se abstuvo de votar? Y si, de los votantes efectivos, más de 21 millones lo hicieron por los partidos dominantes (PRI y PAN) que tienen al país en la más monstruosa regresión, ¿es que tampoco quieren cambiar y mejorar su realidad y la de sus familias, agobiadas por el azote de las calamidades? Es cierto que muchos de ellos fueron rehén del duopolio televisivo, pero de otros habría que preguntar si no son presa del sadomasoquismo.

Desde antes de la jornada electoral del 5 de julio, dijimos aquí en repetidas ocasiones que, desde el bunker del IFE, sus creativos publicistas, según sus millones de promocionales electorales asestados durante meses al través de los medios electrónicos, ven a los mexicanos como una legión de entumidos cerebrales, o de plano descerebrados incapaces de pensar. El pueril Leonardo Valdés Zurita, en su lastimosa aparición en las pantallas aquella noche dominical (le voy más a un predicador religioso de San Lorenzo Tezonco), confirmó esa elitista y humillante percepción. Valdés Zurita vio y ve lo que el resto de los mexicanos jamás vio antes, durante y después de los comicios: **la civilidad democrática de los partidos políticos y no su galopante corrupción** (¿O lo que el consejero presidente pretende es diseñarse anticipadamente un blindaje para lo que eventualmente pueda venir a la hora del ajuste de cuentas, que fatalmente pasará por el Congreso de la Unión, que empieza por curarse en salud? Es muy probable.)

La dieta ciega al presidente del IFE



No se sabe en qué apacible remanso de la **Arcadia** soñaba Valdés Zurita -al parecer afectado por los mismos males que aquejan a Vicente Fox, inventor de

Foxilandia

-, que no tomó nota de los enconados conflictos protagonizados por los partidos políticos, que se ventilaron en el pleno del Consejo General del propio IFE, en el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación y eventualmente en la Fiscalía Especial de Delitos Electorales de la Procuraduría General de la República (PGR) que, adicionalmente, con las secretarías de Gobernación y Hacienda, y el Centro de Investigación y Seguridad Nacional, espionaron a partidos y candidatos para saber si no financiaban sus campañas con el apoyo de los cárteles de la droga o de otras fuentes no menos ilícitas. Por citar sólo dos datos: Consejeros

Calderón Hinojosa, el gran perdedor de julio

Escrito por Abraham García Ibarra
Martes, 14 de Julio de 2009 15:38

electorales entraron públicamente en rispideces verbales con el Tribunal Electoral por fallos adversos al IFE de aquel organismo al resolver recursos partidistas o de candidatos, y el mismo Valdés Zurita entró en abierta bronca con la magistrada presidenta del Trife y ex empleada del Instituto, María del Carmen Alanís, por sus declaraciones -víspera de las elecciones- en el sentido de que habría **un abstencionismo de 70 por ciento**

.

A mayor abundamiento, **la civilidad democrática** de los partidos quedó en palmaria evidencia cuando, antes de los comicios del 5 de julio, particularmente el PAN, no compró votos, como suele hacerlo el PRI, sino a candidatos contendientes para que, en la recta final, renunciaran a sus postulaciones y declararan expresamente su adhesión a las campañas panistas, como ocurrió, por ejemplo, en Campeche y Querétaro. Peor aún: El PAN en Sonora, sin el menor escrúpulo, se montó en la tragedia del incendio de la guardería ABC en Hermosillo, que cobró la vida de 48 niños y dejó a 30 más convalecientes, para derrumbar las expectativas de candidatos priistas, hasta antes del incendio arriba en las encuestas sobre intenciones del voto.

Carente de valor ético y autocrítico, nada anormal pudo ver en el comportamiento de los partidos el consejero presidente, cegado seguramente por el resplandor de la abundante dieta en metálico y especie que le sirven los recursos de los contribuyentes (**más de 12 mil millones de pesos**) asignados al “autónomo, imparcial, objetivo e intachable” IFE, en donde debiera poner sus barbas a remojar si, como le ocurrió a su malogrado antecesor, el doctor Luis Carlos Ugalde Ramírez -rescatado para las pantallas después del 5 de julio-, una nueva reforma electoral, anunciada desde el Senado antes del 5 de julio, lo deja en la temible cesantía y de regreso a la academia, que da noble prestigio pero poco numerario.

El voto de castigo hace crujir al gobierno azul

Calderón Hinojosa, el gran perdedor de julio

Escrito por Abraham García Ibarra
Martes, 14 de Julio de 2009 15:38

